



Universidad
Nacional
Villa María

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Desafíos epocales de la docencia universitaria: inteligencia artificial, virtualidad y subjetivación

Año
2023

Autoras
Alonso, María Lorena y Bencid, Constanza

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Alonso, M. L. y Bencid, C. (Junio, 2023). *Desafíos epocales de la docencia universitaria: inteligencia artificial, virtualidad y subjetivación*. 2do. Congreso latinoamericano de ciencias sociales. Pre congreso argentino del Consejo de Decanos y Decanas de Ciencias Sociales, CODESOC. "Aportes y reflexiones a 40 años de la Democracia en Argentina"
http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=cmspage&pageid=9&id_notice=45600



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Título: *Desafíos epocales de la docencia universitaria: inteligencia artificial, virtualidad y subjetivación*

Línea Temática: *Las ciencias sociales y la educación superior*

Autoras:

ALONSO, María Lorena. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales -UNVM
Av. Arturo Jauretche, 1555 (5900) Villa María, Prov. de Córdoba (Arg.)
malonso@unvm.edu.ar

BENCID, Constanza. IAPCS - UNVM
Av Arturo Jauretche, 1555 (5900) Villa María, Prov. de Cba (Arg)
cbencid@gmail.com

Palabras Clave: docencia universitaria - subjetivación epocal - cambios tecnológicos

Resumen ampliado

Los desafíos epocales que se plantean a la docencia universitaria son variados y complejos, en esta oportunidad, proponemos reflexionar sobre algunos ejes emergentes de experiencias propias del quehacer docente en diferentes espacios curriculares de carreras de grado dentro del campo de las ciencias sociales en la Universidad Nacional de Villa María; pero que entendemos responden, a inquietudes similares percibidas por colegas en el ejercicio de una práctica común.

Los cambios sociales acontecidos pre y post pandemia acompañados por el acelerado desarrollo científico y tecnológico han incidido de lleno en las instituciones y organizaciones sociales como es la universitaria, donde las dinámicas, sinergias y vincularidad que la caracterizaba, se ha visto puesta “patas arriba” en más de un aspecto, dejando a gestores y decisores, docentes y demás miembros de la comunidad educativa en la más completa incertidumbre. En este sentido, los avances tecnológicos como es el desembarco de la Inteligencia Artificial, o el sostenimiento de clases de tipo virtual (sincrónicas y asincrónicas) junto a las herramientas tecnológico-didácticas que las acompañan; impactan sobre el vínculo pedagógico, sus formas y alcances. Se trata de aspectos (nuevos así como heredados y de larga historia) que se presentan como desafíos a ser abordados por la comunidad universitaria, tanto desde la perspectiva de la gestión académica como por parte del profesorado en su quehacer cotidiano

Proponemos para el análisis y la reflexión tomar aportes situados desde una perspectiva psicosocial que habilite la comprensión acerca de la construcción de subjetividad actuales, y la modalidad vincular que la caracteriza.

Como observa Sadin (2022) la relación de los individuos con la sociedad en su conjunto, se encuentra re-definida, haciéndose evidente, lo que él llama un “giro implosivo” producto del divorcio entre los individuos y el ordenamiento colectivo. Se fisura el “zócalo de lo común” como consecuencia de la pérdida de confianza, ese elemento fundante de lo social que se basa en dos condiciones según el autor: por un lado la promesa moral del poder político de no romper el contrato social; y por el otro, el reconocimiento de nuestros propios límites como individuos y que en consecuencia “acordemos a un conjunto de seres o instancias la prerrogativa de ofrecerse como los complementos indispensables a nuestra persona para ayudar a elevarnos” (p. 2019).

En esta línea Sadin realiza una extendida y minuciosa descripción sobre la percepción cada vez más extendida de que esta situación ha desviado su camino (el deber del bien común), basándose para ello en la idea de que el poder político consuma una traición en términos de alcanzar una condición más igualitaria en la realización del contrato social; seguidos de un sentimiento de humillación e injusticia. Mientras que por su parte, la posición del individuo, se ha fortalecido sobre la base de un escenario caracterizado por el desarrollo acelerado y extensivo de sistemas tecnológicos e instrumentos como el internet, smartphones, redes sociales de plataforma, etc. que producen “la impresión, con el tiempo, de necesitar menos a los demás en la vida cotidiana” (p. 219); y que ofrecen la ilusión de alcanzar a través suyo, la propia determinación, una sobre-afirmación de uno mismo que hace valer nuestras opiniones en una especie de efervescencia individual, pero en la “soledad de la pantalla” y navegando en un maremagnum de información disponible en internet sin intercambio físico con otros que permita recuperar lo que Sadin (2022) define como la “atención sensible” entre seres humanos, y que se manifiesta en una total(itaria) intolerancia hacia el otro (discursos de odio) donde la violencia es banalizada como persistencia de un “estado espiritual” derivado de hechos históricos bélicos (ibidem). Sobre este contexto de producción subjetivante, la inmersión de la inteligencia artificial en el campo de la educación ha sucedido de forma “silenciosa” como señalan Flores Vivar y García Peñalvo (2023), de la mano de otras tecnologías educativas como los campus virtuales y las redes sociales de comunicación científica y académica. Ahora bien, en este punto, las aguas aparecen bifurcarse entre un panorama prometedor por un lado, y con fuertes implicancias y riesgos éticos y deontológicos por el otro. En un primer sentido, los autores identifican la IA como un complemento potenciador del quehacer docente, amplificando sus capacidades tales como “automatizar tareas administrativas de rutina, diagnosticar las competencias de los estudiantes y ofrecer contenido de aprendizaje y comentarios adaptados al progreso individual” (p. 2).

Con respecto al segundo punto implica abordar interrogantes sobre qué hay de cierto en un posible reemplazo del profesorado por la IA; o cómo impacta su introducción en las formas de aprender de los estudiantes y las de enseñar de los docentes; o para qué, para quiénes y hacia dónde la IA en educación... emergen preguntas, en definitiva más filosóficas, sobre lo que significa *ser humano*... qué es la *inteligencia*, o sobre si la IA tendrá en un futuro identidad, integridad moral o libre albedrío... No sólo se trata de que lo que produce la IA *sea ético*, sino que su diseño y desarrollo *se*

haga éticamente, es decir, los valores morales y deontológicos que orientan la ética de la consigna que ordena la programación de la IA y sus algoritmos. En esta dirección Flores Vivar y García Peñalvo (2023) recuperan la idea de Gabriela Ramos (Subdirectora General de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNESCO) sobre el denominado “ciclo de la inteligencia artificial”, donde cada paso del proceso de desarrollo de la IA desde su diseño, pasando por su implementación, evaluación de impacto, retroalimentación, la creación algorítmica, y el marco conceptual de los mismos; requieren una reflexión ética así como el establecimiento de normas y controles.

Desde una perspectiva de lectura compleja de la realidad social que nos convoca, entendida como siempre en producción y desarrollo, abierta, cambiante y que escapa a los límites que un paradigma puede establecer, entendemos urgente la necesidad de un análisis y discusión profunda a través de instancias institucionalizadas para la formación de formadores (docentes) en la Universidad. Espacios de encuentro para problematizar el impacto de la IA en la enseñanza y los aprendizajes en el contexto de otras inteligencias humanas y no humanas. Explorar los alcances y oportunidades que los desarrollos tecnológicos permiten así como acuerdos sobre los límites. Espacios que ofrezcan conocimientos sobre el uso de diferentes herramientas, y estar actualizados sobre los avances más recientes de la mano de recomendaciones (diseño y propuestas normativas éticas) locales e internacionales sobre el uso de inteligencia artificial y sobre el uso de los datos e información derivada en un ámbito como el educativo por parte de corporaciones transnacionales.

Para finalizar acercar un concepto sobre el cual podemos apoyarnos para pensar estas cosas, que recoge Denis Jasmanovich (2023) desde el feminismo, el de “ciudadanía”, como modo de definir un horizonte deseable de los vínculos y formas de relacionarse con “el otro”, con “lo otro”. Un modo que no socave la diversidad y cree nuevas desigualdades, que de lugar al deseo, la inspiración y la empatía como características humanas fundamentales en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- FLORES VIVAR, J. y GARCÍA PEÑALVO, F. (2023). Inteligencia Artificial en el marco de la Educación de Calidad (ODS4). *COMUNICAR. Revista científica de comunicación y educación*, 74(1). DOI: 10.3916/C74-2023-03.
- COMISIÓN EUROPEA (2022). Guidelines to help teachers address misconceptions about Artificial Intelligence and promote its ethical use. Recuperado de: <https://education.ec.europa.eu/news/ethical-guidelines-on-the-use-of-artificial-intelligence-and-data-in-teaching-and-learning-for-educators>
- JASMANOVICH, D. (1 de abril de 2023). *Ciudadanía*. Seminario virtual, Buenos Aires, Argentina.
- SADIN, E. (2022). La era del individuo tirano. Caja Negra

- UNESCO (2021). Artificial Intelligence and Education: Guidance for Policy-makers.
Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000376709>